

Moderna confirma que lotes de vacunas contra Covid-19 enviadas a Japón contienen partículas de acero inoxidable

Una investigación del laboratorio Moderna y el distribuidor la Takeda Pharmaceutical Co, confirmó que los contaminantes hallados en frascos de vacunas contra la Covid-19 en Japón se tratan de partículas de acero inoxidable, según informó este miércoles el Ministerio de Salud nacional en un comunicado.

La dependencia sanitaria de Japón descartó que las partículas en las dosis importadas desde España impliquen un riesgo de salud adicional para las personas que se vacunen.

“El acero inoxidable se usa habitualmente en válvulas cardíacas, reemplazos de articulaciones y suturas y grapas metálicas. Como tal, no se espera que la inyección de las partículas identificadas en estos lotes en Japón resulte en un mayor riesgo médico (...) y no afecta de forma adversa al perfil de riesgo y beneficio del producto”, explicó Takeda Pharmaceutical en un comunicado.

La causa “más probable” de los restos de acero hallados en los viales de las vacunas de Moderna es la fricción entre piezas de este material debido a un fallo técnico en la cadena de producción. Este problema que habría alcanzado a uno de los tres lotes de Moderna que se enviaron a Japón desde la semana pasada, según el comunicado conjunto.

Según los análisis de laboratorio independiente, se trata de “acero inoxidable del tipo 316”, un material usado de forma común en la manufactura, la industria alimentaria o presente en implantes médicos y otros dispositivos sanitarios.

Las farmacéuticas Moderna y Takeda añaden que en caso de que pequeñas partículas de acero fueran inyectadas en un músculo, este “podría producir una reacción local, pero es poco probable que resulte en otras reacciones adversas”.

Los resultados de los análisis, que han sido recogidos también por el Ministerio de Sanidad, se publican después de que el jueves pasado Japón anunció el bloqueo de 1.63 millones de dosis de la vacuna de Moderna después de observarse partículas extrañas en 39 viales que iban a ser usados en diferentes puntos

del país.

Estas vacunas retiradas correspondían a tres lotes producidos al mismo tiempo y en la misma planta de Rovi, ubicada en España. Los lotes fueron bloqueados como medida de precaución tras detectarse las irregularidades en frascos de uno de ellos.

Las autoridades de Japón también investigan la muerte de dos personas que fueron vacunadas contra la Covid-19 con uno de esos tres lotes antes de que fueran retirados, a fin de esclarecer si hay alguna conexión entre los fallecimientos y la inoculación con dosis contaminadas.

Tanto Takeda como Moderna señalaron que por ahora “no hay pruebas” de que las muertes fueran causadas por las vacunas, aunque destacan la importancia de llevar a cabo una investigación formal para confirmarlo.

Con información de EFE y Reuters.